

Peña Cervel, M.ª S. (2022): El papel de las operaciones cognitivas metonímicas en la interpretación de las formas truncadas en lengua inglesa. *Cultura, Lenguaje y Representación*, Vol. XXVII, 117–135
ISSN 1697-7750 · E-ISSN 2340-4981
DOI: <http://dx.doi.org/10.6035/clr.6369>

El papel de las operaciones cognitivas metonímicas en la interpretación de las formas truncadas en lengua inglesa

The role of metonymic cognitive operations in the interpretation of English splinters

M.ª SANDRA PEÑA CERVEL
UNIVERSIDAD DE LA RIOJA¹
[HTTPS://ORCID.ORG/0000-0002-4507-958x](https://orcid.org/0000-0002-4507-958x)

Artículo recibido el / *Article received*: 2021-12-22
Artículo aceptado el / *Article accepted*: 2022-04-11

RESUMEN: The last few years have witnessed an upsurge of research on lexical blending (Renner, Maniez y Arnaud, 2012; Renner, 2015; Correia Saavedra, 2016; Balteiro y Bauer, 2019; Wulff y Gries, 2019). This corpus-based study provides a qualitative treatment of splinters – non-morphemic word parts that result from the truncation of lexical items that are used recurrently to create new blended words as if they were affixes – from the point of view of Cognitive Linguistics. More specifically, we offer a fine-grained analysis of a corpus of 200 splinters (the *SplinterCorpus*) gathered from previous works (Warren, 1990; Lehrer, 1998, 2007; Renner, 2007; Correia Saavedra, 2016) and from the *Online Cambridge Dictionary* by making use of some of the latest developments in cognitive modeling, especially the notion of ‘cognitive operation’ (Ruiz de Mendoza, 2020; Ruiz de Mendoza y Galera, 2014). While some splinters preserve the meaning of the source word from which they are derived, others reinterpret it (Bauer, Beliaeva y Tarasova, 2019; Mattiello, 2019). We focus on the second group and provide a principled account of the motivation underlying the semantic change undergone by the meaning of such splinters in terms of the cognitive operations of expansion and reduction. The evaluative character of metonymy of some of these splinters is also explored.

Palabras clave: blending, splinter, metonymy, semantic change, denotational figures of speech, attitudinal figures of speech.

¹ Esta investigación ha sido financiada por el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER) y el Ministerio de Ciencia e Innovación de España (proyecto PID2020-118349GB-I00).

ABSTRACT: En los últimos años la literatura sobre el cruce léxico ha experimentado un incremento espectacular (Renner, Maniez y Arnaud, 2012; Renner, 2015; Correia Saavedra, 2016; Balteiro y Bauer, 2019; Wulff y Gries, 2019). Este estudio basado en corpus proporciona un análisis cualitativo de las denominadas formas truncadas – partes de palabras que no son morfemas que proceden de la segmentación de ítems léxicos que se usan repetidamente en la creación de nuevos cruces léxicos como si fueran afijos – desde el punto de vista de la Lingüística Cognitiva. Más concretamente, se ofrece un análisis detallado de un corpus de 200 formas truncadas (el *SplinterCorpus*) recopiladas de obras previas (Warren, 1990; Lehrer, 1998, 2007; Renner, 2007; Correia Saavedra, 2016) y del diccionario en línea de *Cambridge* en el que se hace uso de los últimos avances en modelación cognitiva, especialmente de la noción de ‘operación cognitiva’ (Ruiz de Mendoza, 2020; Ruiz de Mendoza y Galera, 2014). Si bien algunas formas truncadas conservan el significado de la palabra fuente de la que proceden, otras lo reinterpretan (Bauer, Beliaeva y Tarasova, 2019; Mattiello, 2019). Nos centramos en este segundo grupo y ofrecemos una explicación de la motivación que subyace al cambio semántico experimentado por el significado de estas formas truncadas en términos de las operaciones cognitivas de expansión y reducción. También exploramos el carácter evaluativo de algunas de estas formas truncadas.

Key words: cruce léxico, forma truncada, metonimia, cambio semántico, figuras del lenguaje denotacionales, figuras del lenguaje actitudinales.

1. INTRODUCCIÓN

La creciente popularidad del proceso de formación de palabras denominado cruce léxico queda patente en la gran cantidad de trabajos que existen sobre el mismo desde diferentes puntos de vista y en diferentes lenguas, si bien es en lengua inglesa donde se han identificado y analizado un mayor número de tales creaciones léxicas (Algeo, 1977; Bauer, 2003; Kemmer, 2003; Plag, 2003; Renner, Maniez y Arnaud, 2012; Arndt-Lappe y Plag, 2013; Balteiro y Bauer, 2019). Los temas que se han abordado en relación con el cruce léxico son muy variados. Entre ellos destacan, entre otros, la definición de este proceso de formación de palabras, su clasificación, su estructura, su estatus como parte de la morfología prosódica, el punto hasta el cual las partes que componen un cruce léxico son reconocibles, la contribución semántica de cada una de estas partes al cruce léxico resultante, la relación de este proceso de formación de palabras con otros mecanismos morfológicos como la composición o la derivación, su carácter creativo y la existencia de ciertos segmentos de ítems léxicos – formas truncadas – que han adquirido o están en proceso de adquirir estatus de morfema. Es precisamente este último tema en el que nos vamos a centrar en este trabajo. La literatura sobre formas truncadas es cada vez más abundante (Soudek, 1971; Kolin, 1979, 1985; Lehrer, 1998, 2007; Warren, 1990; Fradin, 2000; Renner, 2007; Correia Saavedra, 2016; Mattiello, 2018; Barrera Jurado, 2019; Bauer, Beliaeva y Tarasova, 2019). Una de las principales características de los cruces léxicos es que no respetan la división canónica de los ítems léxicos que los conforman en morfemas. Por ejemplo, la segmentación de las palabras fuente de las que consta *brunch*

(< *breakfast* + *lunch*; ‘desayuno almuerzo’) no sigue ningún criterio regular de descomposición morfológica. Sin embargo, algunos de estos segmentos que no proceden de una segmentación morfológica regular se convierten en unidades similares a los morfemas, puesto que dichas formas se asocian a un significado y subyacen a la base de la creación de nuevas palabras como si fueran afijos, especialmente sufijos. Éste es el caso por ejemplo de *-(a/o)holic*, que, con el significado de ‘adicto a’, procede de un análisis morfológico erróneo del ítem léxico *alcoholic* y ha sido incluido como un sufijo en diccionarios estándar de la lengua inglesa como *Cambridge* o *Macmillan*. Un buen número de neologismos se han creado y se siguen creando a partir de este segmento denominado forma truncada (por ej., *photoholic*, *pizzaholic*, *coffeeholic*, *cookieholic*, *cyberholic* y *sugarholic*).

Ofrecemos aquí un análisis cualitativo de formas truncadas cuyo significado difiere de la palabra fuente de la que proceden desde el punto de vista de la Lingüística Cognitiva, especialmente desde la perspectiva de los últimos avances en modelación cognitiva (Ruiz de Mendoza, 2011, 2020; Ruiz de Mendoza y Galera, 2014). Para tal fin, hemos creado el *SplinterCorpus*, que consiste en 200 formas truncadas recopiladas de trabajos anteriores de autores como los de Warren (1990), Lehrer (1998, 2007), Renner (2007) y Correia Saavedra (2016) y del diccionario en línea de la editorial *Cambridge*. También se ha hecho uso del *NOW Corpus* (*News on the Web Corpus*) y del *Urban Dictionary* para la identificación de ítems léxicos formados a partir de las formas truncadas objeto de análisis. Más concretamente, los objetivos de este trabajo son: (i) la recopilación de formas truncadas, especialmente de aquellas con un significado diferente al de las palabras fuente o base correspondientes, tanto las ya identificadas por autores previos como las que se han creado en los últimos años; (ii) la propuesta de una clasificación de formas truncadas basada en el significado de las mismas; (iii) el estudio motivado del cambio semántico que han experimentado las formas truncadas con variación de significado (que denominamos FT2 en este trabajo) con respecto a su palabra fuente desde el punto de vista de la Lingüística Cognitiva; (iv) el reconocimiento del papel fundamental que juega la metonimia en la interpretación de las FT2; y (v) el estudio de las connotaciones de las FT2.

2. LA TRANSICIÓN DE UNA FORMA TRUNCADA A UNA UNIDAD (CUASI) MORFEMÁTICA: HETEROGENEIDAD TERMINOLÓGICA

Existen una serie de términos relacionados con el análisis del cruce léxico que se han usado en ocasiones indistintamente como si hicieran referencia al mismo fenómeno y otras veces como nociones claramente diferenciadas. Nos referimos a los siguientes términos: forma combinante (‘combining form’) (Bauer, 1983; Warren, 1990; Lehrer, 1998, 2007; Correia Saavedra, 2016), pseudo-sufijo (‘pseudo-suffix’) (Kolin, 1979; Stockwell y Minkova, 2001; Katamba, 2005), cuasi-sufijo (‘quasi-suffix’) (Meyer et al., 2005; Renouf, 2007), forma truncada (‘splinter’) (Bauer, 2004, 2006), sufijo (Algeo, 1993; Kemmer, 2003), semi-sufijo/semi-prefijo (‘semi-suffix/semi-prefix’) o sufijoide/prefijoide (‘suffixoid/prefixoid’) (Hansen et al., 1985), cuasi-lexema (‘quasi-lexeme’) (Paillard, 2000; Renner, 2007) y afijo disociado (‘secreted affix’) o unidad similar a un afijo (‘affix-like unit’) (Fradin, 2000). Todos estos términos apuntan a una realidad en auge: la creación de nuevos lexemas a partir de la transición de lo que era parte de un ítem léxico que no se corresponde con un morfema a un morfema (habitualmente dependiente) con estatus propio como sufijo o, menos frecuentemente, como prefijo. Por ejemplo, *-(a/o)holic*, que proviene de una resegmentación

morfológicamente errónea del lexema *alcoholic*, se ha usado y se sigue usando como base para la creación de unidades léxicas como *chocoholic*, *workaholic* o *singaholic*.

Algunas de las cuestiones que han surgido a la hora de estudiar este fenómeno son las siguientes: ¿cómo se convierte un segmento de una palabra fuente en un afijo o cuasi-afijo o al menos en un morfema capaz de generar nuevos neologismos? y ¿cuáles son los factores que influyen en dicho proceso? Uno de los factores que juegan un papel más relevante en este proceso es el uso frecuente de dichos elementos a la hora de crear nuevos lexemas. En palabras de Lehrer (2007: 121), «When a splinter becomes so common that people start to use it frequently, it may lose its connection with the source word and can be considered as a morpheme in its own right» [«Cuando una forma truncada es tan común que los hablantes empiezan a usarla frecuentemente, ésta puede perder su conexión con la palabra fuente de la que procede y considerarse como un morfema»]. Correia Saavedra (2016) denomina a este hecho ‘emancipación de una forma truncada’. Esta transición, Lehrer (2007: 121) afirma, es gradual y es el resultado de un proceso diacrónico. Además, para que una forma truncada novedosa alcance el estatus de morfema, en este proceso gradual y diacrónico existen una serie de fases intermedias que conllevan reinterpretación, tal como argumentan investigadores como Lehrer (1998, 2007), Renner (2007) y Mattiello (2018). Otro factor que contribuye a la cristalización de un segmento de un ítem léxico en un morfema es su productividad, definida por Bauer, Beliaeva y Tarasova (2019: 44) como el punto hasta el cual un determinado proceso morfológico es explotado por los hablantes. No cabe duda, sin embargo, de que existen diferentes grados de productividad. Por otra parte, resulta problemático cuantificar o medir la productividad, si bien existen varios intentos al respecto (Aronoff, 1976; Baayen y Lieber, 1991; Baayen, 1992; Plag, 1999; Hay, 2003; Hay y Plag, 2004). La productividad en ocasiones se estima comparando la de dos o más morfemas pero siempre hay que tener en cuenta, como estipula Aronoff (1976), que ésta varía en función del dominio en que aparecen. Otras teorías sobre la cuantificación de la productividad son de tipo onomasiológico (cf. Štekauer, 2000). De acuerdo con este tipo de teoría, un hablante que desee crear un nuevo lexema tiene que elegir de entre una serie de formas la que le resulta más apropiada para reflejar el significado deseado. En este sentido, la productividad mediría la probabilidad de que un determinado proceso morfológico como la afijación o el cruce léxico, entre otros, sea usado en un cierto contexto semántico. Sea como fuere, la frecuencia y la productividad van de la mano, en tanto en cuanto, y aplicándolo al estudio de los segmentos de unidades léxicas que son potenciales candidatos a convertirse – o que ya se han convertido – en morfemas con entidad propia, dichos segmentos devienen en elementos de uso común a través de un uso frecuente de los mismos. Una pregunta que surge al respecto es si se ha determinado el número o frecuencia de estos segmentos para poder considerarlos morfemas productivos que puedan subyacer a la creación de neologismos. En realidad, ha habido pocos intentos en este sentido. Uno de ellos es el trabajo de Fischer (1998: 65), que sitúa este umbral en un número de tres neologismos. Es indudable, no obstante, que no se ha alcanzado ningún consenso en este sentido.

Algunos de los estudios sobre estos elementos léxicos que aquí denominaremos formas truncadas se han centrado en el estudio detallado de algunos de ellos. Especial mención merecen, entre otros, los trabajos de Soudek (1971) sobre el morfema *burger*, de Kolin (1979, 1985) sobre *-oholic* y *-(er)cise*, de Lehrer (1998) sobre *-scape*, *-holic* y *-thon* o de Barrera Jurado (2019) sobre *-gasm*. Otros estudios incluyen listas de varios de estos elementos, entre los que caben destacar los de Warren (1990), Lehrer (1998, 2007), Renner (2007) o el de Correia Saavedra (2016), cuyo autor configura parte de su lista en base a las proporcionadas por Lehrer (1998, 2007) y Renner (2007). Un tema de especial

interés para muchos de los investigadores sobre este fenómeno es la distinción entre la ya citada heterogeneidad de terminología al respecto. Por ejemplo, Warren (1990) hace un recorrido bibliográfico sobre las diferentes definiciones de ‘forma combinante’, Mattiello (2018: 6–8) dedica una sección de su trabajo a distinguir entre los términos ‘forma truncada’, ‘forma combinante’ y ‘afijo disociado’, mientras que Jurado Barrena (2019) se centra en la evolución del término ‘forma truncada’. Otros trabajos se limitan a poner de relieve esta diversidad terminológica sin prestar especial atención a la misma (cf. Renner, 2007; Correia Saavedra, 2016). Otro tema que se trata en relación con las formas truncadas es el de la identificación automática de estos elementos. La labor de recopilación de unidades léxicas que se forman sobre la base de formas truncadas es mayoritariamente manual y la observación por parte del investigador desemboca en el reconocimiento de ciertos segmentos que forman parte de varios cruces léxicos y que parecen (por su frecuencia de uso básicamente) candidatos a ser o a convertirse en morfemas con entidad propia. Esta labor es altamente ardua. Para aliviar el peso de esta tarea que requiere tanto tiempo y esfuerzo, Correia Saavedra (2016) ha diseñado un método que permite identificar formas truncadas de forma automática.

Volviendo al tema de la variedad de términos que se han usado para referirse a segmentos de palabras fuente que se han convertido en morfemas o que están en proceso de hacerlo y que intervienen en la formación de nuevos ítems léxicos, nos centraremos en la distinción entre formas truncadas, formas combinantes y afijos disociados. Hay dos acepciones principales del término ‘forma truncada’. Autores como Adams (1973) usan este término para referirse a los segmentos de las palabras fuente que consituyen un cruce léxico (por ej., en ‘brunch’ se podrían identificar dos formas truncadas, *br* y *unch*). Otra definición más restrictiva la proporcionan autores como Bauer, Lieber y Plag (2013: 9). Éstos afirman que a una porción de un cruce léxico (o más concretamente de una de sus palabras fuente) se le denomina forma truncada siempre y cuando se use de manera continuada en la formación de otros cruces léxicos y adquiera un nuevo significado específico. Es decir, sería la productividad y frecuencia citadas anteriormente las que determinarían la clasificación de un segmento de un ítem léxico no morfemático como forma truncada. Por ejemplo, *-gasm* (< *orgasm*) es un elemento que se usa de forma productiva para la creación de cruces léxicos como *airgasm* o *wordgasm* y que tiene un significado específico nuevo (y diferente al de su palabra fuente), el de momento de gran placer. Si bien en un origen *-gasm* y elementos similares no se pueden tildar de morfemas, tal y como hemos comentado, son candidatos a convertirse a efectos prácticos en sufijos especialmente o en prefijos y a formar parte de las entradas de una obra lexicográfica como un diccionario estándar. Estos elementos tienen un significado asociado a una forma y se pueden usar para la creación de neologismos por medio de un proceso de derivación. Esto, como hemos adelantado, es parte de un proceso diacrónico. Por ejemplo, la forma *-(a/o)holic* se ha constituido como un sufijo con el significado de ‘adicto a algo’ y ha sido incluida como tal en diccionarios estándar como *Macmillan* o *Cambridge*. Sin embargo, *-gasm* no se considera un sufijo en estos diccionarios, si bien, a juzgar por la gran cantidad de neologismos que se han creado en los últimos años sobre su base y que se siguen creando, podría alcanzar el mismo estatus de sufijo que otros elementos como *-(a/o)holic* en un futuro no muy lejano. En cuanto a la noción de ‘forma combinante’, varias han sido las definiciones que se han ofrecido de la misma (Warren, 1990: 112–114). Por ejemplo, Adams (1973: 129) usa esta denominación para referirse a los elementos iniciales y finales de los compuestos neoclásicos (por ej., *micro-*, *-meter*). Sin embargo, Quirk et al. (1985) reservan este término para elementos iniciales (por ej., *psycho-* en *psychotherapy*) típicamente (aunque no exclusivamente) de origen neoclásico. Con pequeñas variaciones, las definiciones de ‘forma combinante’ tienden a hacer referencia a elementos

neoclásicos, si bien algunos de ellos no lo son. Warren (1990: 115) apunta a la existencia de componentes de palabras que intuitivamente los lingüistas sienten que no son ni afijos ni raíces cuando habla sobre formas combinantes. Esta autora ofrece una interesante clasificación de estas formas que incluye elementos iniciales y finales tanto de origen neoclásico como carente del mismo. Lo que es interesante en la propuesta de Warren es el uso que hace de un término acuñado por Jespersen (1950: 384), ‘secretion’ (‘disociación’), que conlleva la reorganización o reestructuración de elementos semánticos. Fradin (2000: 46) afirma que los ‘afijos disociados’ o formas que tienen la apariencia de afijos conllevan una disociación en el sentido de que suponen la pérdida parcial de significado. Retomando el ejemplo de *-gasm*, se puede afirmar que esta forma ha perdido parte del significado de la palabra de la que procede, *orgasm*. Mientras que ‘orgasm’ hace alusión al momento de máximo placer sexual, *-gasm* en otros neologismos significa ‘momento de gran/máximo placer’. La confusión terminológica es tal que Fradin (2000) incluye entre los afijos disociados los mismos elementos que por ejemplo Warren (1990) clasifica como ‘formas combinantes’. No obstante, en este trabajo usaremos el término ‘forma truncada’ y adoptaremos una acepción de dicho término similar a pero menos restrictiva que la de autores como Bauer, Lieber y Plag (2013: 525); en este trabajo ‘forma truncada’ hará referencia a partes de ítems léxicos que originalmente no son morfemas y que se usan en la formación de otros lexemas de una forma productiva pudiendo llegar a adquirir la condición de morfema, especialmente sufijo. A diferencia de Bauer, Lieber y Plag (2013) no consideramos necesario que lo que denominamos forma truncada desarrolle un significado propio, es decir, que conlleve una disociación (‘secretion’). Distinguimos dos tipos de forma truncada: (i) los que mantienen intacto el significado de la palabra fuente de la que procede dicha forma (por ej., *-anoia* (<*paranoia*) conserva el significado de la palabra ‘paranoia’ en neologismos como *maranoia* – ‘paranoia que sufren los corredores de un maratón de que la carrera no va a ir bien’ o ‘paranoia causada por la ingesta de mariguana’ – o ‘coronanoia’ – ‘paranoia causada por el coronavirus’); (ii) los que no mantienen intacto el significado de la palabra fuente de la que procede dicha forma (es decir, los que conllevan disociación de significado) (por ej., el ya comentado caso de *-gasm*). Este segundo tipo de forma truncada es lo que se conoce como ‘afijación disociada’ (‘secreted affixation’), si bien, como ya hemos mencionado, autores como Bauer, Lieber y Plag (2013) y Bauer, Beliaeva y Tarasova (2019: 68) restringen la aplicación del término ‘forma truncada’ a este segundo tipo de elementos que acabamos de distinguir. En esta misma línea, Renner (2007) distingue entre formas no reanalizadas y formas reanalizadas para designar los dos tipos de forma truncada que hemos diferenciado en este trabajo.

Tal como hemos afirmado en la sección 1, nuestro principal cometido será el análisis del segundo tipo de elemento truncado que hemos distinguido, aquellas formas extraídas de ítems léxicos que no se corresponden con morfemas originalmente pero que por frecuencia de uso pueden llegar a ser tan productivas que se consoliden como si fueran morfemas dignos de ser incluidos en diccionarios estándar y cuyo significado de la palabra fuente de la que derivan experimenta una reinterpretación por la cual ciertos componentes semánticos se mantienen y otros se desechan.

3. METODOLOGÍA Y CORPUS

Una vez se ha tomado la decisión metodológica de adoptar el término ‘forma truncada’ para referirnos a los elementos descritos al final de la sección anterior y de establecer una distinción entre los que conservan intacto el significado de la palabra fuente de la que proceden (a los que llamaremos formas truncadas tipo 1 – FT1) y aquellos

cuyo significado está sujeto a una reinterpretación (a los que nos referiremos como formas truncadas tipo 2 – FT2), hemos procedido a recopilar manualmente formas truncadas de ambos tipos en diversas fuentes para configurar nuestro corpus de estudio, al cual hemos denominado *SplinterCorpus*.² En primer lugar, hemos compilado las formas truncadas que aparecen en los listados proporcionados en trabajos anteriores, principalmente los de Warren (1990), Lehrer (1998, 2007), Renner (2007) y Correia Saavedra (2016). Conscientes de que en los años posteriores a 2016 podrían haberse creado nuevas formas truncadas, hemos recurrido a las secciones de nuevas palabras de diccionarios en línea, especialmente el de *Cambridge*, en el período comprendido entre los años 2016 y 2021. La razón por la que se ha usado como principal fuente para completar el corpus inicial de trabajo el diccionario en línea de *Cambridge* es porque cada nuevo lexema cuenta con una definición y un contexto de uso. Se han analizado todos estos neologismos en función del proceso de formación de palabras que subyace a su creación y se han seleccionado los cruces léxicos. Posteriormente, se han identificado en este conjunto de cruces léxicos aquellos elementos con apariencia de forma truncada teniendo en cuenta el criterio de frecuencia. Otra fase de la confección del corpus ha consistido en comprobar en el *NOW Corpus (News on the Web Corpus)* y en el *Urban Dictionary* si los segmentos que se usaban en más de dos neologismos recabados del diccionario en línea *Cambridge* eran suficientemente productivos. Para tal fin, hemos seguido el criterio de frecuencia de Fischer (1998) apuntado anteriormente de acuerdo con el cual para que una forma segregada de un ítem léxico pueda considerarse una forma truncada ha de haber generado un mínimo de tres neologismos. La decisión de elegir el *NOW Corpus* se ha hecho en base a su constante actualización de los datos lingüísticos y a su gran tamaño, puesto que este corpus contiene 13,9 billones de palabras de periódicos y revistas online desde 2010 hasta la actualidad. En cuanto al *Urban Dictionary*, este diccionario no sólo se actualiza constantemente sino que contiene una gran cantidad de neologismos con definición y contexto de uso que no se incluyen en diccionarios estándar pero que dan buena cuenta de la evolución de la lengua inglesa y que pueden estar en proceso de convertirse en palabras de uso regular.

Tras compilar los datos y crear el *SplinterCorpus*, que incluye 200 formas truncadas, éstas se han clasificado en los dos tipos identificados anteriormente. Algunos trabajos como el de Renner (2007) ya distinguen entre estas dos clases. El artículo de Renner cuenta además con la ventaja adicional de añadir en las formas truncadas del tipo 2 (los que él denomina no reanalizados) el significado de dichas formas. Una vez se han clasificado nuestros datos en formas truncadas de tipo 1 y de tipo 2, nos hemos centrado en las segundas. Para cada una de las formas truncadas del tipo 2, hemos determinado su significado (a veces, como ya se ha afirmado, tomado de la literatura existente) en base a ejemplos de uso real proporcionados por trabajos anteriores o de los extraídos del *NOW Corpus*. El paso final de nuestro análisis ha consistido en el estudio minucioso de las formas truncadas de tipo 2 para indagar en el cambio semántico que subyace a las mismas.

4. EL PAPEL DE LA METONIMIA EN LAS FORMAS TRUNCADAS DE TIPO 2

4.1. CONSIDERACIONES INICIALES

Tal como argumentábamos en la sección 2, una forma truncada novedosa que no tiene estatus de morfema puede alcanzarlo gracias a un proceso diacrónico gradual de

² El *SplinterCorpus*, creado manualmente, lista los diferentes ítems léxicos de acuerdo con la forma truncada que contienen (bien inicial o final y dentro de estos los de tipo 1 y tipo 2).

cambio semántico que conlleva reinterpretación tanto sintáctica como semántica, si bien aquí nos centraremos en la segunda. Autores como Warren (1990), Lehrer (1998, 2007), Renner (2007) y Mattiello (2018) especifican que la reinterpretación semántica de algunas formas truncadas (de las que hemos denominado FT2) consiste en la selección de ciertos elementos del significado de la palabra fuente y la omisión de otros. Pero ¿en qué consiste esta reinterpretación semántica de las FT2? Lehrer (1998), sobre la base de experimentación psicolingüística, afirma que la resegmentación o reinterpretación semántica de algunas formas truncadas como *-burger* (< *hamburger*), *-leg* (< *bootleg*), *-furter* (< *frankfurter*), *-gate* (< *Watergate*), *-ini* (< *Martini*), *-wich* (< *sandwich*), *-thon* (< *marathon*) o *-jack* (< *hijack*) implica generalización (en palabras de la propia Lehrer, ‘widening’ o ‘generalization’). Por ejemplo, en el caso de *workaholic* y cruces léxicos similares, que resultan de la resegmentación de *alcoholic* en *alco* + *holic* y de la posterior utilización de *-(a)holic* a modo de sufijo en combinación con palabras como *work*, la resegmentación semántica de la forma truncada *-(a/o)holic* conlleva la selección del ítem semántico ‘adicto a’ del lexema *alcoholic* (Lehrer, 1998: 4). Esto implica que las nuevas creaciones léxicas formadas sobre la base de la forma truncada *-(a/o)holic* no son hipónimos de ‘alcoholic’.

Fradin (2000: 46), tal como hemos avanzado en la sección 2, habla de la pérdida parcial de significado de los afijos disociados (nuestras FT2), que hace referencia indirectamente a la generalización propuesta por Lehrer (1998).

Mattiello (2018: 4), por su parte, menciona no solo la generalización, sino también en algunas ocasiones la especificación, como los procesos subyacentes a la transformación de un segmento de una palabra en un morfema productivo. Para tal fin, analiza cinco formas truncadas: *-(a)holic*, *-zilla*, *docu-*, *-umentary* y *-exit*.³ Una de las conclusiones de esta autora sobre la base del estudio minucioso de estos elementos truncados es precisamente que los que conllevan cambio de significado con respecto a la palabra fuente de la que provienen (nuestras FT2, que ella denomina ‘secreted combining forms’ – formas combinantes disociadas – o ‘secreted affixes’ – afijos disociados) son el resultado bien de (i) generalización semántica (por ej., *-(a/o)holic*, tal como hemos indicado anteriormente, o *-zilla*, que ha perdido parte del significado de la palabra base ‘Godzilla’ y ha conservado algunos de sus rasgos semánticos, principalmente, fuerza, agresión y peligrosidad; Mattiello, 2018: 14); (ii) especificación (por ej., *-exit* en cruces léxicos como *Brexit* y *Grexit*, puesto que este elemento truncado ha desarrollado un significado más específico que el de ‘exit’, el de salida de la Unión Europea o Eurozona; Mattiello, 2018: 15).

4.2. MOTIVACIÓN DEL CAMBIO SEMÁNTICO DE FT2 EN TÉRMINOS DE MODELACIÓN COGNITIVA

Un análisis más detallado de estos procesos de generalización y especificación es posible tomando como base algunos avances en modelación cognitiva, especialmente los referentes a la metonimia. Ruiz de Mendoza (2011, 2020), en su estudio de este modelo cognitivo, ha distinguido dos operaciones cognitivas que subyacen al mismo: la expansión y la reducción. Por operación cognitiva se entiende cualquier tipo de actividad mental destinada a crear una representación semántica a partir de input lingüístico con el fin de dotarla de significado en un contexto determinado (Anderson, 2010). Las operaciones cognitivas pueden ser formales y de contenido (Ruiz de Mendoza y Peña,

³ Si bien el estatus de este elemento como una forma truncada es dudoso, puesto que existe como un morfema independiente y no es un segmento no morfemático de una palabra fuente, Mattiello (2018), entre otros, lo considera como tal porque tiene un significado diferente al de la forma libre.

2005; Ruiz de Mendoza y Galera, 2014). Las primeras, que se han estudiado fundamentalmente desde el punto de vista de la teoría de integración conceptual (*Blending Theory*) (Fauconnier y Turner, 2002), proporcionan la base para el desarrollo de las segundas. Aquí nos centramos en las de contenido, que ocupan un lugar primordial en los procesos de creación de significado inferencial con la ayuda de las operaciones formales. Estas operaciones cognitivas de contenido se clasifican en relaciones de identidad (o A ES B) y en relaciones de representación (*stands-for relations*) (o A POR B). Dentro de estas últimas destacan cuatro que son especialmente relevantes para nuestro análisis: la expansión y la reducción, que consisten en expandir o acotar el alcance de un concepto respectivamente (por ej., ‘cara’ por ‘persona’ en (1) o ‘coche’ por ‘depósito de combustible de un coche’ en (2)) y la generalización y parametrización, que consisten en proporcionar acceso a una configuración más general por medio de una más específica o en el proceso inverso respectivamente (por ej., ‘tú’, que se refiere a una persona concreta a la que nos dirigimos al hablar o escribir, se puede usar para hacer referencia de forma más general a una persona indeterminada en ejemplos como (3) – ejemplo de generalización – vs. ‘gordo’, que significa ‘de abundantes carnes’ en (4) y ‘muy grande, fuera de lo corriente’ en (5) – ejemplos de parametrización).

- (1) Había nuevas caras en la clase de matemáticas.
- (2) Eché gasolina al coche ayer.
- (3) Si tú no lo haces, nadie lo hará por ti.
- (4) Juan es bastante gordo.
- (5) Juan ha tenido un accidente gordo.

Tal como se apunta en Peña (2016), tanto la generalización como la parametrización pueden ser metonímicas o no metonímicas. Cuando son metonímicas, tal como observan Ruiz de Mendoza y Galera (2014: 206), la metonimia ESPECÍFICO POR GENÉRICO y GENÉRICO POR ESPECÍFICO subyacen a la generalización y a la parametrización respectivamente. Por lo tanto, y tal como se afirma en Peña (2016), la generalización metonímica no es sino un tipo de expansión y la parametrización un caso de reducción. El análisis de nuestro corpus revela que el cambio semántico que opera en las formas truncadas que han adquirido (o están en proceso de hacerlo) el estatus de morfema con respecto a los ítems léxicos de los que proceden es el resultado de operaciones de expansión, reducción, generalización y parametrización. Veamos a continuación en detalle estos diferentes tipos de elementos truncados, su significado, el cambio semántico que han sufrido y algunos ejemplos.

4.2.1. *Expansión metonímica como factor motivador del cambio semántico de FT2*

Existe en nuestro corpus de FT2 un grupo de formas truncadas cuyo significado es el resultado de una operación metonímica de generalización, que, como adelantábamos, es en realidad una operación de expansión. Éste es el caso de las formas truncadas de los ejemplos (6)-(14), a cuyo significado subyace la metonimia ESPECÍFICO POR GENÉRICO.

- (6)
Forma truncada: *-fie*
Palabra fuente: *selfie*
Ejemplos: *wefie, usie, groufie, palfie, petfie, polfie, nailfie, helfie*

- (7)
 Forma truncada: *-moon*
 Palabra fuente: *honeymoon*
 Ejemplos: *babymoon, maternymoon*
- (8)
 Forma truncada: *-(t)arian*
 Palabra fuente: *vegetarian*
 Ejemplos: *breatharian, pescatarian, fruitarian, saladtarian, turke(y)tarian, kangatarian, beefatarian, cakeatarian, seafoodetarian, tacotarian*
- (9)
 Forma truncada: *-burger*
 Palabra fuente: *hamburger*
 Ejemplos: *buffaloburger, clamburger, crabburger, deerburger, fishburger, noodleburger, pizzaburger*
- (10)
 Forma truncada: *-gasm*
 Palabra fuente: *orgasm*
 Ejemplos: *airgasm, beergasm, Biebergasm, fruitgasm, carnivorgasm, fangasm*
- (11)
 Forma truncada: *-(a/o)holic*
 Palabra fuente: *alcoholic*
 Ejemplos: *beerholic, chocoholic/chocaholic, foodaholic, infoholic, shopaholic, singaholic, workaholic*
- (12)
 Forma truncada: *-erati/- (r)ati*
 Palabra fuente: *literati*
 Ejemplos: *bloggerati, geekerati, innoculati, twitterati*
- (13)
 Forma truncada: *-gate*
 Palabra fuente: *Watergate*
 Ejemplos: *Koreagate, Irangate, Monicagate, Russiagate, Obamagate*
- (14)
 Forma truncada: *-speak*
 Palabra fuente: *newspeak*
 Ejemplos: *coachspeak, kidspeak, teenspeak, Trumpspeak, Godsspeak, elderspeak, artsspeak, winespeak*

En (6), el significado de la palabra fuente, *selfie*, fotografía de uno mismo sacada con un teléfono móvil y publicada en redes sociales, adquiere un significado más general en la forma truncada *-fie*, fotografía sacada con un teléfono móvil y publicada en redes sociales. Este nuevo significado más general (que se obtiene gracias a la operación metonímica de generalización FOTOGRAFÍA DE UNO MISMO TOMADA CON UN TELÉFONO MÓVIL Y PUBLICADA EN REDES SOCIALES POR FOTOGRAFÍA TOMADA CON UN TELÉFONO MÓVIL Y PUBLICADA EN REDES SOCIALES) es el que toman los ítems léxicos *wefie*, *usie*, *groufie* o *palfie* (fotografía de un grupo tomada con un móvil por uno de los miembros del grupo), *petfie* (fotografía de una mascota y su dueño), *polfie* (fotografía con o junto a un policía poniendo una multa publicada en redes sociales), *nailfie* (fotografía de unas uñas publicada en redes sociales) o *helfie* (fotografía del pelo). Todas estas fotografías se toman con un móvil y se publican en redes sociales.

En (7), la forma truncada *-moon* conserva la parte general de la definición de la palabra base *honeymoon*, el hecho de que son unas vacaciones, y la parte específica de la misma (disfrutadas por una pareja después de su boda) se ignora. Esto da lugar a creaciones como *babymoon* (vacaciones de una pareja poco antes de que nazca un hijo) o *maternymoon* (vacaciones familiares cuando la madre disfruta de baja laboral por maternidad).

En (8), el sufijo *-(t)arian*, que procede de *vegetarian*, se refiere a una persona con restricciones en cuanto a su dieta. Esta definición elimina con respecto a la palabra fuente *vegetarian* rasgos específicos como no comer algo en concreto, carne, por razones de salud o religiosas o porque se quiere evitar ser cruel con los animales. El significado general (que se obtiene a través de la metonimia ESPECÍFICO POR GENÉRICO, más concretamente, PERSONA QUE SE ALIMENTA EXCLUSIVAMENTE DE VEGETALES POR ALGUIEN QUE SE ALIMENTA EXCLUSIVAMENTE DE UN TIPO DE COMIDA) que toma la forma truncada permite la formación de palabras como *breatharian* (persona que cree en la posibilidad de subsistir de forma saludable a base de aire) o *pescatarian*, *fruitarian*, *saladtarian*, *turke(y)tarian*, *kangatarian*, *beefatarian*, *cakeatarian*, *seafoodetarian* o *tacotarian* (persona cuya dieta consiste (casi) exclusivamente en pescado, fruta, ensalada, carne de pavo, canguro, ternera, pasteles, marisco, tacos). Una dieta vegetariana conlleva comida saludable y esta misma implicación está presente en algunos de estos ítems léxicos (por ej., *pescatarian*, *fruitarian*, *saladtarian*). Sin embargo, algunas de estas formaciones no aluden a comida sana (por ej., *cketarian*, *tacotarian*).

Con respecto a la forma truncada *-burger*⁴ en (9), cuya palabra fuente es *hamburger*, la operación metonímica de generalización BOCADILLO EN FORMA REDONDEADA QUE CONTIENE FUNDAMENTALMENTE RES PICADA POR BOCADILLO EN FORMA REDONDEADA (que contiene como ingrediente principal uno que no es necesariamente res picada) subyace a la base de ítems léxicos como *buffaloburger*, *clamburger*, *crabburger*, *deerburger*, *fishburger*, *noodleburger*, *pizzaburger* (bocadillo en forma redondeada de carne de búfalo, de almejas, de cangrejo, de ciervo, de pescado, de fideos, de pizza).

La parte del significado que se mantiene en la forma truncada en (10), *-gasm*, con respecto a su correspondiente palabra fuente *orgasm*, es la de momento de máximo/gran placer. A la base de este cambio semántico opera la operación metonímica de generalización MOMENTO DE MAYOR PLACER EN LA ACTIVIDAD SEXUAL POR MOMENTO DE MAYOR PLACER (en cualquier tipo de actividad). Gracias a esta operación metonímica se pueden formar palabras como *airgasm*, *beergasm*, *Biebergasm*, *fruitgasm*, *carnivorgasm*, *fangasm*. Dentro de este grupo se pueden distinguir dos tipos de ítems léxicos: aquellos en los que el primer segmento de la palabra expresa la causa del placer (por ej., *airgasm*, *beergasm*, *fruitgasm*, *Biebergasm* – momento de gran placer causado por el aire que se puede respirar libremente cuando nos quitamos una mascarilla, por la ingesta de cerveza o de fruta, o por la visión del cantante Justin Bieber) y aquellos en los que el primer segmento de la palabra expresa quién experimenta el placer (por ej., *carnivorgasm*, *fangasm* – momento de gran placer experimentado por un carnívoro o por un fan de algo/alguien).⁵

⁴ Para un estudio exhaustivo del morfema ‘burger’ como prefijo o como sufijo, véase Soudek (1971). Es interesante señalar además que ‘burger’ se ha constituido como una forma libre con el mismo significado que *hamburger*,

⁵ Barrera Jurado (2019) proporciona un estudio minucioso de la relación semántica que se establece entre los elementos que componen un cruce léxico que incluye, aparte de estas dos categorías que mencionamos aquí, otras como los cruces léxicos adjetivales o coordinados.

Tal como hemos apuntado anteriormente, el significado de *-(a/o)holic* en (11) conserva el significado de ‘adicto a’ de la palabra base ‘alcoholic’. Esto es el resultado de una operación de generalización metonímica por medio de la cual un significado específico (‘adicto al alcohol’) se convierte en uno genérico (‘adicto a’) capaz de generar ítems léxicos como *beerholic*, *chocoholic/chocaholic*, *foodaholic*, *infoholic*, *shopaholic*, *singaholic* o *workaholic* (adicto a la cerveza, al chocolate, a la comida, a la información, a las compras, a cantar o a trabajar).

Del mismo modo, en el ejemplo (12), la forma truncada *-erati/- (r)ati* hereda de la palabra fuente *literati* el significado ‘grupo selecto de personas o élite’ y desecha la parte específica de dicho significado sobre la composición de tal grupo (personas con gran conocimiento de literatura en *literati*). Esta generalización del significado permite la creación de palabras como *bloggerati*, *geekerati*, *innoculati* o *twitterati* (élite de *bloggers*, de genios informáticos, de personas afortunadas por haber sido ya vacunadas contra la COVID o de personas que publican *tweets* debido a que éstos atraen la atención de un gran número de seguidores).

Igualmente, el significado de la forma truncada *-gate* en (13) es el resultado de una operación de generalización por medio de la cual un gran escándalo político concreto (*Watergate*, que tuvo lugar en Estados Unidos y en el que se vio involucrada la administración del Presidente Nixon, lo cual condujo a su dimisión) proporciona acceso conceptual a un escándalo político cualquiera. Éste es el significado de *-gate* en formaciones léxicas como *Koreagate*, *Irangate*, *Russiagate*, *Obamagate* y *Monicagate*. El primer segmento de algunas de estas palabras (*Koreagate*, *Irangate*, *Russiagate*) expresa el lugar en que tuvo lugar el escándalo político, mientras que en otras (*Obamagate* y *Monicagate*) este primer elemento hace referencia a la principal persona involucrada en tal escándalo político.

Por último, en (14), el significado de la forma truncada *-speak* experimenta un cambio semántico en relación con la palabra base de la que procede, *newspeak*, gracias a la operación metonímica de generalización JERGA USADA POR POLÍTICOS Y OFICIALES DEL GOBIERNO POR JERGA. Este tipo de lenguaje usado por grupos concretos, las jergas en general, suelen tildarse de opacas y difíciles de entender por gente fuera del grupo que las usa. Sobre la base de la forma truncada *-speak* se han creado ítems léxicos como *coachspeak*, *kidspeak*, *teenspeak*, *Trumpspeak*, *Godspeak*, *elderspeak*, *artspeak* o *winespeak*. La primera parte de algunos de ellos (como en *coachspeak*, *kidspeak*, *teenspeak*, *Trumpspeak*, *Godspeak*) hace referencia a un grupo que usa este determinado lenguaje: entrenadores deportivos, niños, adolescentes, dioses y diosas o personajes famosos como Trump; otros (por ej. en *elderspeak*) aluden al grupo al que se dirige la jerga en cuestión (a personas mayores); finalmente, otros (por ej. en *artspeak* o *winespeak*) expresan la especialidad o área de dicha jerga (arte o vino).

4.2.2. Reducción metonímica como factor motivador del cambio semántico de FT2

Por otra parte, el significado de un segundo grupo de formas truncadas, ejemplificadas en (15)-(18), se obtiene por medio de una operación metonímica de reducción.

(15)

Forma truncada: *-splain(er)*

Palabra fuente: *explain(er)*

Ejemplos: *mansplain*, *womansplain*, *Jane-splain*, *ladysplain*, *sportssplain*, *dietsplain*, *Googlesplain*, *coronasplain*

(16)

Forma truncada: *-peat(ing)*

Palabra fuente: *repeat(ing)*

Ejemplos: *hepeat(ing)*, *manpeat(ing)*, *shepeat(ing)*

(17)

Forma truncada: *Mc-*

Palabra fuente: *McDonald's*

Ejemplos: *McJob*, *McMansion*, *McPaper*, *McFood*

(18)

Forma truncada: *franken-*

Palabra fuente: *Frankenstein*

Ejemplos: *frankenfood*, *frankenburger*, *frankenwheat*, *frankenbite*, *frankencar*,
frankenputer, *frankenmuffin*, *frankencut*

Este tipo de formas truncadas es menos frecuente que el anterior, tal como muestran autores como Renner (2007). Además, dichas formas pueden ser tanto iniciales (ejemplos 17 y 18) como finales (ejemplos 15 y 16).

Una operación metonímica de parametrización (GENÉRICO POR ESPECÍFICO), que, como hemos mencionado, es un tipo particular de reducción, permite interpretar la forma truncada *-splain(er)* en (15) y los cruces léxicos que se generan sobre su base. La forma *-splain(er)* hace referencia a un tipo particular de 'explain(er)' (acción de explicar algo o persona que explica algo), a saber, explicar (o persona que explica) algo con actitud paternalista, arrogante y a menudo inexacta o simplista, desde la perspectiva del grupo con el que uno se identifica, cuando en realidad el oyente sabe más sobre el tema que quien lo explica. La forma truncada *-splain(er)* genera dos tipos de cruces léxicos: (i) los compuestos por un agente y la FT2 (por ej., *mansplain*, *womansplain*, *Jane-splain*, *ladysplain*); (ii) y los que constan de un tema (lo que se explica) y la FT2 (por ej., *sportssplain*, *dietsplain*, *Googlesplain*, *coronasplain*). *Mansplain* se refiere a una acción en que un hombre explica a una mujer cuestiones frecuentemente relacionadas con el mundo femenino de una forma paternalista, simplista e inexacta, mientras que *womansplain* denota una acción en que es la mujer quien explica asuntos fundamentalmente masculinos a un hombre de forma paternalista, simplista e inexacta. *Jane-splain* y *ladysplain* son sinónimos de *womansplain*, si bien la interpretación del primer cruce léxico requiere un desarrollo metonímico adicional por el que Jane, un nombre muy corriente en países de habla inglesa, por medio de una operación de expansión proporciona acceso conceptual a 'woman'. En cuanto a los ejemplos en (ii), éstos hacen referencia a la particular forma de explicar que hemos mencionado sobre aspectos como el deporte, la dieta, Google y el coronavirus a personas que saben habitualmente más sobre estos temas. Como se aprecia en este análisis, las connotaciones de esta forma truncada son negativas. Lo mismo ocurre con la forma truncada en (16), *-peat(ing)* (resultado de la resegmentación de *repeating*), que genera ítems léxicos como *hepeating*, *manpeating* o *shepeating*. El significado de *-peat(ing)* es el resultado de una operación de parametrización del significado general de *repeat(ing)* ('repetir') a uno más específico, un tipo particular de repetir: la actividad de reproducir lo que otra persona ha dicho (y que habitualmente ha sido ignorado) como si el contenido de lo expresado fueran sus propias ideas y que entonces se toma en serio como una buena idea o apreciación. De nuevo, esta forma truncada adquiere connotaciones negativas como resultado de la operación metonímica que motiva su cambio semántico. En este caso, los segmentos iniciales de los cruces léxicos designan el agente de la repetición. *Hepeating* y *manpeating* se refieren a la actividad masculina de apropiarse y repetir lo que una mujer

ha dicho y ha sido ignorado y recibir reconocimiento por lo dicho. En *shepeating* es una mujer quien se apropia y repite las ideas o pensamientos ignorados de un hombre.

En los ejemplos (17) y (18), una operación de reducción metonímica motiva el cambio semántico de estas formas truncadas iniciales, *Mc-* (< *McDonald's*, la famosa compañía americana de comida rápida) y *franken-* (< *Frankenstein*, el monstruo que fue una creación de Víctor Frankenstein). En el caso del significado de *Mc-*, ‘de mala/baja calidad’, es el resultado de la operación metonímica de reducción FAMOSA CADENA DE COMIDA RÁPIDA POR UNA DE SUS CARACTERÍSTICAS MÁS SOBRESALIENTES (‘DE MALA/BAJA CALIDAD’) y en el de *franken-*, al significado de ‘desmedidamente feo/extraño, genéticamente manipulado o formado por diferentes partes ensambladas’ se accede por medio de otra operación metonímica similar a la anterior, EL MONSTRUO FRANKENSTEIN POR UNA O MÁS DE SUS CARACTERÍSTICAS MÁS SOBRESALIENTES (fealdad/rareza, genéticamente manipulado, compuesto de varias partes ensambladas). Por ejemplo, *McJob*, *McMansion*, *McPaper* o *McFood* hacen referencia a un trabajo, mansión, trabajo escrito o comida de baja calidad. Este sentido ‘*Mc-*’ tiene connotaciones negativas. Sin embargo, existe una serie de palabras que incluyen esta forma truncada con un significado diferente, el de ‘propio de la cadena de comida rápida *McDonald's*’. Estos ítems léxicos designan fundamentalmente (i) productos vendidos en *McDonald's* como *McNuggets*, *McFlurry*, *McCafé*, *McChicken*, *McFish*, *McSpaghetti*, *McMuffin*, *McWhopper* (*hamburger*), *McLobster*, *McDouble*, *McVeggie*, o *McPizza*, (ii) personas que acuden regularmente a este tipo de restaurante como *McFamily* o *McRefugee*, (iii) neologismos creados por medio de la FT ‘*Mc*’ como *McWord* o (iv) la expansión de restaurantes de este tipo por todo el mundo debido a la globalización como *McWorld* y su consecuente efecto internacional, la ‘*McDonaldization*’ de los servicios ofrecidos por *McDonald's* a escala mundial. El énfasis no es en la baja calidad de algo (producto, servicio) en este segundo grupo de ítems léxicos que toman la FT ‘*Mc-*’ sino en la marca (‘*McDonald's*’) del producto/servicio. En cuanto al significado de *franken-* heredado de su palabra fuente, éste puede poner de relieve: (i) que algo está genéticamente manipulado/modificado o creado en un laboratorio (es decir, que no es natural) (por ej., *frankenfood* - comida genéticamente modificada -, *frankenburger* - hamburguesa creada en un laboratorio -, *frankenwheat* - producto alimenticio diseñado científicamente; describe el trigo que los estadounidenses consumen actualmente); (ii) que algo consta de varias partes ensambladas, lo cual puede desembocar en un objeto extraño (por ej., *frankenbite* - clip en un *reality* televisivo que parece ser una sola toma, pero en realidad son varios clips grabados editados juntos -, *frankencar* - vehículo creado a partir de dos o más vehículos existentes, *frankenputer* - un ordenador creado a partir de las partes de otros sistemas); (iii) que algo muestra rareza, extrañeza y/o fealdad (por ej., *frankenmuffin* - magdalena con aspecto extraño especialmente por sus ingredientes, *frankencut* - corte de pelo extraño con respecto a lo habitual). En ocasiones los ítems léxicos creados sobre la base de la FT combinan más de uno de estos sentidos, si bien uno suele prevalecer sobre el resto (por ej., un *frankencar* puede resultar extraño pero su principal característica es que es el resultado de varias partes de otros coches). También en este caso nos hallamos ante un FT con connotaciones negativas, tal como revela el análisis de nuestros ejemplos.

4.2.3. La metonimia y su función evaluativa en las FT2

Ruiz de Mendoza (2020: 33–34) ha distinguido entre figuras del lenguaje denotacionales y actitudinales. El principal cometido de las primeras, entre las que se encuentran principalmente la metáfora, la analogía, el símil, la metonimia, la paradoja y el oxímoron, es el de razonar sobre entidades, situaciones y eventos en términos de otras

entidades, situaciones y eventos. Por ejemplo, la metáfora conceptual EL AMOR ES UN VIAJE nos sirve para entender el abstracto dominio de una emoción como el amor en términos de otro dominio más concreto, el de un viaje, en ejemplos como (19) y (20). O tomemos el caso de la metonimia AUTOR POR OBRA, en la que el dominio matriz de un autor proporciona acceso conceptual a uno de sus subdominios, el de su obra, en expresiones como (21) y (22).

- (19) Esta relación no va a ninguna parte.
- (20) Hemos llegado a una encrucijada en nuestra relación.
- (21) Me gusta Picasso.
- (22) Leo a Marx.
- (23) Eres un verdadero genio, Juan.

Las figuras actitudinales o no denotacionales, entre las que Ruiz de Mendoza (2020: 33) destaca la ironía, la hipérbole, la atenuación y el lýtotes, transmiten la actitud del hablante. Por ejemplo, la finalidad de la ironía, que es definida por Ruiz de Mendoza (2020: 22) como un choque o discrepancia entre la realidad observable y un eco de algo que alguien ha dicho o pensado previamente en expresiones como (23), es transmitir una actitud de disociación o desacuerdo con lo expresado. Para la interpretación de (23) se ha de tener en cuenta el hecho de que Juan realmente es una persona muy torpe y poco inteligente. Por lo tanto, el hablante está comunicando su desacuerdo con la situación ecoica reproducida por medio de (23) bien para producir efectos humorísticos o para burlarse de Juan.

- (23) Eres un verdadero genio, Juan.

Como se ha mencionado, la metonimia se considera una figura fundamentalmente denotacional. Por medio de la misma se perspectiviza o pone de relieve cierta configuración conceptual. Más concretamente, la perspectiva conlleva concebir el dominio meta desde el punto de vista proporcionado por el dominio fuente (Ruiz de Mendoza, 2020: 33). Por ejemplo, cuando decimos que necesitamos más manos para trabajar en una granja refiriéndonos a nuevos trabajadores, mencionamos y ponemos de relieve una parte esencial de dichos trabajadores para la labor en una granja, las manos. Esto es evidente en las formas truncadas analizadas anteriormente. Por ejemplo, el significado de la FT en (10), *-gasm*, obtenido por medio de una operación metonímica de generalización, pone de relieve un momento de gran o máximo placer. O en (15), el significado de *-splain*, resultado de una operación metonímica de parametrización, hace hincapié en un tipo particular de explicar. Sin embargo, hemos visto que el segundo grupo de FT2 que hemos analizado, a cuyo significado subyace una operación metonímica de reducción (o un tipo específico de la misma, parametrización) con respecto a la palabra fuente, añade un componente evaluativo o no denotacional. Por consiguiente, se puede afirmar que si bien la metonimia es fundamentalmente denotacional, existen algunos usos metonímicos que no son simplemente denotacionales y que el poder evaluativo y actitudinal de la metonimia ha de ser tenido en cuenta. De hecho, la carga actitudinal de otra figura considerada por Ruiz de Mendoza (2020) denotacional ha sido objeto de estudio desde hace décadas. En esta línea podemos destacar el trabajo de autores como Nunberg, Sag y Wasow (1994), Fernando (1996), Low (1988), Moon (1998) y López-Rodríguez (2007), que observan que puesto que en la conceptualización metafórica solo se selecciona estructura parcial de un dominio fuente para transferirlo al meta, se puede proporcionar una versión sesgada de una realidad concreta si solo se selecciona material

que pueda ofrecer una visión negativa de dicha realidad. Por ejemplo, López-Rodríguez (2007) ofrece un estudio exhaustivo de los dominios y material seleccionado de cada uno de ellos que se lleva a cabo en la conceptualización metafórica de la mujer. Esto tiene como resultado una visión con connotaciones negativas sobre la misma.

5. CONCLUSIÓN

En este trabajo hemos proporcionado un estudio cualitativo basado en corpus de un fenómeno en auge en relación con un proceso de formación de palabras cada vez más popular no solo en lengua inglesa sino incluso en lenguas (como la castellana) que parecían reticentes a adoptar dicho mecanismo, el cruce léxico. Nos referimos a la existencia de segmentos procedentes de una determinada palabra fuente que no tienen estatus de morfema que se han constituido, o están en proceso de hacerlo, como morfemas, habitualmente sufijos y, menos frecuentemente, prefijos, gracias a su uso frecuente. Dichos afijos se usan para la creación de nuevos cruces léxicos. La variedad terminológica existente para referirse a este fenómeno es grande y aquí hemos adoptado la denominación de ‘forma truncada’.

Hemos recopilado un corpus (*SplinterCorpus*) de 200 formas truncadas para ofrecer un análisis exhaustivo de las mismas desde el punto de vista de la Lingüística Cognitiva. Más concretamente, hemos hecho uso de algunas de las herramientas desarrolladas en la última década en modelación cognitiva (Ruiz de Mendoza, 2011, 2020; Ruiz de Mendoza y Galera, 2014). En primer lugar, tras proporcionar una clasificación semántica basada en la de autores como Renner (2007) de acuerdo con la cual algunas formas truncadas conservan el significado de la palabra fuente correspondiente (FT1) y otras experimentan un cambio semántico (FT2), nos hemos centrado en las últimas con el fin de motivar qué lo provoca. El análisis de nuestro corpus revela que las operaciones metonímicas de reducción y expansión subyacen a dicho cambio semántico, especialmente las operaciones de parametrización (GENÉRICO POR ESPECÍFICO) y generalización (ESPECÍFICO POR GENÉRICO), que no son sino casos particulares de reducción y expansión respectivamente. El significado de un primer grupo de FT2 es el resultado de la operación de generalización (por ej., la definición de *-gate*, ‘gran escándalo político’ se deriva de un escándalo político en particular, *Watergate*). En este caso estas formas truncadas son fundamentalmente finales (es decir, tienen carácter de sufijo). En cuanto al cambio semántico sufrido por el significado de un segundo grupo de FT2, éste viene motivado por una operación metonímica de reducción (parametrización metonímica GENÉRICO POR ESPECÍFICO – por ej. ‘*-splain(er)*’, un tipo particular de ‘*explain(er)*’ – u otros casos de reducción metonímica como ALGO/ALGUIEN POR UNA O MÁS DE SUS CARACTERÍSTICAS MÁS SOBRESALIENTES – por ej. ‘*Mc-*’, ‘de baja calidad’, una de las características más sobresalientes de los productos del restaurante McDonald’s). En este segundo grupo de FT2, las formas truncadas pueden tener tanto carácter de sufijo como de prefijo. Por último, hemos visto que este mismo set de FT2 abre un interesante debate sobre el carácter denotacional de la metonimia. Si bien la metonimia es una cuestión de perspectiva, no es menos cierto que esta figura del lenguaje, de la misma forma que la metáfora, puede tener también carácter evaluativo. Por medio de formas truncadas como ‘*-splain(er)*’ o ‘*Mc-*’, el hablante transmite una actitud. Como líneas futuras de investigación, se podría realizar un estudio cuantitativo de los diferentes tipos de formas truncadas. Otros temas de interés serían llevar a cabo un análisis en diferentes lenguas de dichas formas y explorar en más detalle el carácter evaluativo de la metonimia y las operaciones cognitivas relacionadas con ella (reducción y expansión).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Adams, Valerie. 1973. *An introduction to modern English word-formation*. Londres: Longman.
- Algeo, J. 1977. «Blends, a structural and systemic view». *American Speech*, 52(1/2): 47–64.
- Algeo, John. 1993. *Fifty years among the new words. A dictionary of neologisms, 1941-1991*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Anderson, John R. 2010. *Cognitive psychology and its implications*. Nueva York: Worth Publishers
- Arndt-Lappe, Sabine e Ingo Plag, 2013. «The role of prosodic structure in the formation of English blends». *English Language and Linguistics*, 17(3): 357–563.
- Aronoff, Mark. 1976. *Word formation in generative grammar*. Cambridge MA: MIT Press.
- Baayen, R. Harald. 1992. «Quantitative aspects of morphological productivity». En *Yearbook of morphology 1991*, eds. Geert Booij y Jaap van Marle. Dordrecht: Springer.
- Baayen, R. Harald y Rochelle Lieber. 1991. «Productivity and English derivation: A corpus based study». *Linguistics*, 29(5): 801–843.
- Balteiro, Isabel y Laurie Bauer (Eds.). (2019). Blending in English. *Lexis. Journal in English Lexicology*, 14. <https://doi.org/10.4000/lexis.1249>
- Barrena Jurado, Alejandro. 2019. «A study on the ‘wordgasm’: the nature of blends’ splinters». *Lexis. Journal in English Lexicology*, 14. <https://journals.openedition.org/lexis/3916>
- Bauer, Laurie. 1983. *English word-formation*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Bauer, Laurie. 2003. *Introducing linguistic morphology*. 2.ª edición. Edimburgo: Edinburg University Press.
- Bauer, Laurie. 2004. *A glossary of morphology*. Edimburgo: Edinburg University Press.
- Bauer, Laurie. 2006. «Compounds and minor word-formation types». En *The handbook of English linguistics*, ed. Bas Aarts y April McMahon. Oxford: Blackwell.
- Bauer, Laurie, Beliaeva, Natalia y Elizaveta Tarasova. 2019. «Recalibrating productivity: Factors involved». *Zeitschrift für Wortbildung/Journal of Word Formation*, 3(1): 44–80.
- Bauer, Laurie, Lieber, Rochelle e Ingo Plag. 2013. *The Oxford reference guide to English morphology*. Oxford: Oxford University Press.
- Correia Saavedra, David. 2016. «Automatically identifying blend splinters that are morpheme candidates». *Digital Scholarship in the Humanities*, 31(1): 55–71.
- Fauconnier, Gilles y Mark Turner. 2002. *The way we think: Conceptual blending and the mind’s hidden complexities*. Nueva York: Basic Books.
- Fernando, Chitra. 1996. *Idioms and idiomaticity*. Oxford: Oxford University Press
- Fischer, Roswitha. 1998. *Lexical change in present-day English: A corpus-based study of the motivation, institutionalization, and productivity of creative neologisms*. Tübingen: Narr.
- Fradin, 2000. «Combining forms, blends and related phenomena». En *Extragrammatical and marginal morphology*, eds. Ursula Doleschal y Anna M. Thornton. Munich: Lincom Europa.
- Hansen, Barbara, Hansen, Klaus, Neubert, Albrecht y Manfred Schentke. 1985. *Englische Lexikologie*. Leipzig: Enzyklopädie.
- Hay, Jennifer. 2003. *Causes and consequences of word structure*. Londres: Routledge.

- Hay, Jennifer e Ingo Plag. 2004. «What constrains possible suffix combinations? On the interaction of grammatical and processing restrictions in derivational morphology». *Natural Language and Linguistic Theory*, 22(3): 565–596.
- Jespersen, Otto. 1950. *Language. Its nature, development and origin*. Londres: Allen & Unwin.
- Katamba, Francis. 2005. *English words: Structure, history, usage*. 2.^a edición. Londres: Routledge.
- Kemmer, Suzanne. 2003. «Schemas and lexical blends». En *Motivation in language. Studies in honour of Günter Radden*, eds. Hubert Cuyckens, Thomas Berg, René Dirven y Klaus-Uwe Panther. Amsterdam & Filadelfia: John Benjamins.
- Kolin, Philip C. 1979. «The pseudo-suffix *-oholic*». *American Speech*, 54(1): 74–76.
- Kolin, Philip C. 1985. «The pseudo-suffix *-(er)cise*». *American Speech*, 60(1): 91–93.
- Lehrer, Adrienne. 1998. «Scapes, Holics, and Thons: The semantics of English combining forms». *American Speech*, 73(1): 3–28.
- Lehrer, Adrienne. 2007. «Blendalicious». En *Lexical creativity, texts, and contexts*, ed. Judith Munat. Amsterdam & Filadelfia: John Benjamins.
- López-Rodríguez, Irene. 2007. «The representation of women in teenage and women's magazines: recurring metaphors in English». *Estudios Ingleses de la Universidad Complutense*, 15: 15–42.
- Low, Graham D. 1988. «On teaching metaphor». *Applied Linguistics*, 9(2): 125–147.
- Mattiello, Elisa. 2018. «Paradigmatic morphology: Splinters, combining forms, and secreted affixes». *SKASE Journal of Theoretical Linguistics*, 15(1): 2–22.
- Mattiello, Elisa. 2019. «A corpus-based study of new English blends». *Lexis. Journal in English Lexicology*, 14. <https://doi.org/10.4000/lexis.3660>
- Meyer, Paul Georg, Frühwirth, Andreas, Haupt, Birgit, Kerz, Elma, Kohn, Andreas, Lothmann, Timo, Marsden, Peter, y Tanja Oelkers. 2005. *Synchronic English linguistics. An introduction*. 3.^a edición. Tübingen: Narr.
- Moon, Rosamund. 1998. *Fixed expressions and idioms in English: A corpus-based approach*. Oxford: Clarendon Press.
- Nunberg, Geoffrey, Ivan A. Sag y Thomas Wasow (1994). «Idioms». *Language*, 20(3): 491–537
- Paillard, Michel. 2000. *Lexicologie contrastive anglais-français. Formation des mots et construction du sens*. Gap: Ophrys.
- Peña, M. Sandra. 2016. «Motivating film title translation: A cognitive analysis». *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, 66: 301–339.
- Plag, Ingo. 1999. *Morphological productivity: Structural constraints in English derivation*. Berlín y Nueva York: Mouton de Gruyter.
- Plag, Ingo. 2003. *Word-formation in English*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Quirk, Randolph, Greenbaum, Sidney, Leech, Geoffrey y Jan Svartvik. 1985. *A comprehensive grammar of the English language*. Londres y Nueva York: Longman.
- Renner, Vincent. 2007. «Quelques remarques sur les quasi-lexèmes de type e- et -holic». *Lexicographie et terminologie: histoire de mots. Colloque en l'honneur d'Henri Béjoint*, Sep 2007, Lyon, France. pp.147–156. [ffhalshs-00512303. https://halshs.archives-ouvertes.fr/halshs-00512303/document](https://halshs.archives-ouvertes.fr/halshs-00512303/document)
- Renner, Vincent. 2015. «Lexical blending as wordplay». En *Wordplay and metalinguistic/metadiscursive reflection: Authors, contexts, techniques, and meta-reflection*, eds. Angelika Zirker y Esme Winter-Froemel. Berlín: Mouton de Gruyter.
- Renner, Vincent, Maniez, François y Pierre J.L. Arnaud. 2012. Cross-disciplinary

- perspectives on lexical blending. Berlín: Walter de Gruyter.
- Renouf, Antoinette. 2007. «Tracing lexical productivity and creativity in the British media: The Chavs and the Chavs-Nots». En *Lexical creativity, texts, and contexts*, ed. Judith Munat. Ámsterdam & Filadelfia: John Benjamins.
- Ruiz de Mendoza, Francisco J. 2011. «Metonymy and cognitive operations». En *Defining metonymy in cognitive linguistics. Towards a consensus view*, eds. R. Benczes, Antonio Barcelona y Francisco J. Ruiz de Mendoza. Ámsterdam & Filadelfia: John Benjamins.
- Ruiz de Mendoza, Francisco J. 2020. «Understanding figures of speech: Dependency relations and organizational patterns». *Language & Communication*, 71: 16–38.
- Ruiz de Mendoza, Francisco y Alicia Galera. 2014. *Cognitive modeling. A linguistic perspective*. Ámsterdam & Filadelfia: John Benjamins.
- Ruiz de Mendoza, Francisco y M. Sandra Peña. 2005. «Conceptual interaction, cognitive operations, and projection spaces». En *Cognitive Linguistics: Internal dynamics and interdisciplinary interaction*, eds. Francisco J. Ruiz de Mendoza y M. Sandra Peña. Berlín: Mouton de Gruyter.
- Soudek, Lev. 1971. «The development and use of the morpheme *burger* in American English». *Linguistics*, 68: 61–89.
- Stockwell, Robert y Donka Minkova. 2001. *English words. History and structure*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Štekauer, Pavol. 2000. *English word-formation: A history of research (1960-1995)*. Tübingen: Narr.
- Warren, Beatrice. 1990. «The importance of combining forms». En *Contemporary morphology*, eds. Wolfgang U. Dressler, Hans C. Luschützky, Oskar E. Pfeiffer y John R. Rennison. Berlín: Mouton De Gruyter.
- Wulff, Stefanie y Stephan Th. Gries, 2019. «Improving on observational blends research: Regression modeling in the study of experimentally-elicited blends». *Lexis. Journal in English Lexicology*, 14. <https://doi.org/10.4000/lexis.3625>